



LA REVOLUCIÓN DE LAS REDES SOCIALES

EL MUNDO YA NO ES EL MISMO DESDE EL SURGIMIENTO DE LAS REDES SOCIALES. CAMBIARON LA MANERA EN QUE INTERACTUAMOS Y MODIFICARON LA FORMA EN QUE COMPARTIMOS INFORMACIÓN. EN LA ÚLTIMA DÉCADA, ÉSTAS SE CONVIRTIERON EN LAS PRINCIPALES HERRAMIENTAS DEL ACTIVISMO SOCIAL. HECHOS RECIENTES COMO LAS PROTESTAS EN VENEZUELA Y UCRANIA, COLOCAN BAJO LOS REFLECTORES LA UTILIDAD DE ESTA NUEVA TECNOLOGÍA EN ESTOS "CAMPOS DE BATALLA".

Por Gabriel Guajardo



OCCUPY WALL STREET, ¿POR QUÉ PROTESTA?

- En 2010, el desempleo para recién graduados en Estados Unidos alcanzó 12%.
- De 310 millones en su población total, 120 millones viven en pobreza.
- 25 millones de estadounidenses están desempleados.
- 50 millones de estadounidenses no podían adquirir un seguro de gastos médicos.

Hoy, gracias a una red social como Twitter, un *smartphone* y la voluntad de un “periodista ciudadano” nos enteramos de lo que sucede en cualquier país: desde actos de corrupción y abusos de poder, hasta manifestaciones multitudinarias o caídas de gobierno. ¿Estamos viviendo una nueva forma de activismo? ¿Las *social networks* son su nuevo corazón?

Es importante mencionar que estos sucesos históricos no nacen en las redes, cualquier otro tipo de manifestación tradicional sigue siendo la línea de acción a seguir en cualquier rincón del planeta, pero sin duda el activismo del siglo XXI cuenta con una gran arma de comunicación inmediata: Internet. Esta herramienta, el cual se convirtió en su altavoz, le permite esquivar la censura y buscar justicia social. Sin duda, estas plataformas sí han “revolucionado” los métodos de organización y la divulgación de información: ahora son infinitamente más eficientes y globales. Entonces, ¿a dónde se dirige el ser humano con estas herramientas?, ¿qué nueva forma tomará el activismo social en el siglo XXI?

MÉXICO, PIONERO EN ACTIVISMO DIGITAL

El 1° de enero de 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levantó en armas. Altamirano, Las Margaritas, Ocosingo y San Cristóbal de las Casas, cuatro poblaciones chiapanecas, fueron tomadas por los insurgentes. Y ese mismo día le dio la vuelta al mundo la Primera Declaración de la Selva Lacandona, publicada 24 horas antes, el 31 de diciembre de 1993: “Hoy decimos basta” fueron las palabras que dieron apertura a su declaración, las cuales consiguieron sumar alianzas dentro y fuera del país debido a Internet.

“Recordemos que el primer movimiento de activismo digital con impacto global fue el EZLN. Antes ya habían surgido otros, aunque de menor repercusión. Cuando el EZLN lanzó comunicados internacionales y estableció redes a escala global con un objetivo local, sin duda fue la primera vez que se obtuvo ese nivel de impacto. México, curiosamente, fue pionero en el activismo digital”, apunta Julián Woodside, académico e investigador sobre tendencias digitales y jóvenes en la Universidad del Claustro de Sor Juana.

La logística del EZLN hizo eco en el mundo por incluir ciberacciones bien organizadas que permitieran prescindir de terceros (los medios tradicionales) para divulgar su propia información y conseguir solidaridad global. Un movimiento que, a 20 años de haberse manifestado, hoy podemos decir que estaba adelantado a su tiempo, pues sus estrategias forman parte de los cimientos del activismo digital del siglo XXI.

WHY WE FIGHT?

En la primavera de 2009, la periodista Natalia Morar y gente relacionada con la causa, a través de Twitter, invitaron a la población de Moldavia a manifestarse en contra del fraude electoral cometido por gobierno comunista de Vladimir Voronin. Esperaban a tan sólo 300 personas en las calles de la capital Chisináu, pero el 6 de abril, más de 10 mil protestantes se presentaron y los medios de comunicación bautizaron a ese acto como la “Revolución de Twitter”.

Daniel Gershenson, fundador de dos asociaciones civiles (Al Consumidor y Alarbo) en México, estableció lo siguiente: “Gracias a las redes sociales en el activismo, hay un antes y un después; aunque se debe decir que no son la panacea, tiene que existir una estrategia, saber cabildear y acercarte a personas afines porque, de lo contrario, tus propuestas no prosperan”.

Después de unos meses, en junio de 2009, la sociedad civil de Irán se unió a Moldavia en la explotación de las redes sociales. Una vez más, debido a un fraude electoral: grupos organizados realizaron convocatorias a través de Twitter, Facebook y YouTube. El gobierno iraní intentó censurar dichas plataformas, y como respuesta, el conglomerado *hacktivista* Anonymous creó Anonymous Iran, el cual estaba conformado por 22 mil activistas internacionales que proveían a los iraníes de herramientas que mantenían abiertas las redes sociales en ese país.

Julián Woodside explica que debemos diferenciar los frentes de batalla alojados en Internet: “Los movimientos centralizados y populares (como la Primavera Árabe) son diferentes a los descentralizados y



Un hombre sostiene a su hijo durante una manifestación que exigía la renuncia del ahora expresidente de Egipto, Hosni Mubarak, el 8 de febrero de 2011.

con principios (como Occupy Wall Street o Anonymous)”, es decir, por un lado hay movimientos que luchan por la caída de sus gobiernos y, por el otro, existen frentes que buscan justicia económica (Occupy Wall Street, 15-M), limpiar estructuras gubernamentales (15-M) o transparencia en los medios de comunicación (#YoSoy132).

EL ACTIVISMO COMIENZA A BORRAR FRONTERAS

Las elecciones en Irán fueron uno de los primeros casos de activismo social en donde la solidaridad internacional tomó acciones concretas para asistir a una causa “ajena”: el gobierno iraní sucumbió frente ataques cibernéticos por parte de Anonymous, que usó un gusano llamado Stuxnet y atacó a 30 mil de sus ordenadores.

La asistencia de *hacktivistas* internacionales se repitió en la Primavera Árabe, que inició en diciembre de 2010, cuando más de una docena de naciones se levantó en contra de sus gobiernos. Hubo enfrentamientos con la población civil, líderes políticos cayeron y cambios radicales en estructuras gubernamentales se establecieron debido al empuje de la sociedad civil. Egipto, por ejemplo, se convirtió en el foco de atención global el 1° de febrero de 2011, día en el que se organizó una manifestación bautizada como “La marcha del millón”, donde ese número de almas abarrotó la plaza Tahrir en El Cairo.

En el imaginario colectivo existe la falsa idea de que la mayoría de las luchas sociales se germinan directamente en las redes sociales, pero no es así. Woodside resalta que “la Primavera Árabe no inició por las redes sociales, éstas fueron un facilitador para que la gente involucrada se comprometiera, pero había grupos ya conformados, toda una organiza-



La Plaza del Sol, en Madrid, es tomada el 20 de mayo de 2011, previo al triunfo de Mariano Rajoy en las elecciones ocurridas en noviembre de ese año.

ción establecida desde antes”. Lo mismo opina Daniel Gershenson: “Si no tienes una propuesta y una actitud que la acompañe no llegas a ningún lado. El activismo de sofá no funciona”.

Imágenes de la marcha en la plaza Tahrir le dieron la vuelta al mundo en las redes, y aunque el gobierno egipcio intentó cerrar estas plataformas, la asistencia de *hacktivistas* de distintas nacionalidades fue fundamental para sortear la censura y ganar esa batalla digital. Si algo se está acentuando en el activismo social del siglo XXI, principalmente en Internet, es que la división política del planeta importa poco o nada: para el *hacktivism* “cada quien en su trinchera” es parte del pasado, hoy es “todos para uno y uno para todos”.

ACTIVISMO DE FRENTES IDEOLÓGICOS

En Internet se han gestado movimientos ideológicos conformados, en su mayoría, por jóvenes, pues algunos dominan el lenguaje informático y tienen distintos campos de batalla en la red profunda (como Anonymous, que se formó en 2004), y otros apegados a los métodos tradicionales salen a las calles y se apoyan en las redes sociales para difundir sus ideologías, como Occupy Wall Street en Estados Unidos, el movimiento 15-M, mejor conocido como “los indignados” en España, o la movilización estudiantil en Chile.

Si de algo han servido las redes sociales es en ejercer presión sobre gobiernos o corporaciones, ya que este tipo de activismo social inició debates en temas que antes eran “exclusivos” de las élites por falta de foros para la sociedad civil. En septiembre de 2011, Occupy Wall Street se reunió en Zuccotti Park, la mayoría jóvenes (60%) cansados que exigen que la influencia corporativa desaparezca del gobierno. Una de sus principales demandas es la desigualdad económica: “We are the 99%” es el lema de su movimiento, y gracias a sus estrategias en redes sociales, otros sectores se unieron a su causa.

TRES TWEETS QUE IMPACTARON AL MUNDO

1. EL ATERRIZAJE DE EMERGENCIA EN EL RÍO HUDSON



El 15 de enero de 2009, antes que cualquier medio de información, un usuario de Twitter de nombre Janis Krums publicó. **@jkrums:** “There’s a plane in the Hudson. I’m on the ferry going to pick up the people. Crazy”.

2. EL TWEET QUE LIBERÓ A UNA PERSONA



El 10 de abril de 2008, James Buck, fotoperiodista graduado de Berkeley, fue injustamente arrestado por cubrir una manifestación en Mahalla, Egipto. Su tweet lo salvó de estar en la cárcel. **@jamesbuck:** “Arrested”.

3. EL ANUNCIO DE LA MUERTE DE OSAMA BIN LADEN



El 1º de mayo de 2011, el presidente de Estados Unidos anuncia que el líder de Al Qaeda ha muerto. **@whitehouse:** “President Obama: I can report to the American people and to the world, that the US has conducted an operation that killed Osama bin Laden”.



Protesta de #YoSoy132, que peleaba para impugnar los resultados de las elecciones celebradas en México, el 1º de julio de 2012.



El petitorio oficial de la Confederación de Estudiantes de Chile (Confech), en abril de 2011, exigía igualdad de oportunidades para todos los jóvenes.

UN CASO MEXICANO

Daniel Gershenson, fundador de la asociación civil Al Consumidor, ejemplifica cómo el activismo digital ejerce presión y encuentra resultados: “En nuestro país ha sido vital organizar campañas virtuales para buscar justicia. Por ejemplo, en el 2013 la hija del procurador del consumidor **Humberto Benítez** provocó que se clausurara un restaurante en la colonia Condesa porque no le dieron la mesa que ella quería. Como muchas personas subieron fotos y publicaron información, se volvió una especie de bomba que le estalló en la cara al procurador y lo cesaron”.

Una manifestación de características similares ocurrió en España con el movimiento de “los indignados”. El 15 de mayo de 2011, jóvenes españoles iniciaron protestas para gritarle al mundo y a sus dirigentes lo siguiente: “No somos marionetas en manos de políticos y banqueros”; miles de ciudadanos en Madrid, Barcelona, Zaragoza y Valencia gritaron consignas en contra de su gobierno. Se encuentran cansados de la crisis económica que los rodea, del desempleo y de sus políticos. “La sociedad civil debe ser cada vez más exigente, como consumidores somos súbditos de los consorcios y los políticos. Tenemos que hacer nuestra tarea y defender nuestros derechos”, resalta Daniel Gershenson.

En los medios tradicionales desacreditan estos movimientos de frentes ideológicos por la manera en que funcionan. Julián Woodside apunta que “Internet se desenvuelve con movimientos sin cabezas. A la gente le cuesta mucho trabajo entender esto y los desacredita, pero estas son manifestaciones que se desempeñan por coyunturas. Es fácil criticarlos porque son orgánicos y cometen errores, pero tienen mayor potencial de acción”.

En México, el movimiento #YoSoy132 utilizó como plataforma las elecciones presidenciales de 2012 para exigirle a los medios de comunicación claridad informativa. Después de la victoria del exgobernador del Estado de México Enrique Peña Nieto, muchas personas creen que este movimiento originado por estudiantes mexicanos quedó completamente desmantelado; pero por cómo funcionan este tipo de manifestaciones ideológicas es seguro decir que ese no es el caso, de acuerdo con la opinión de Julián Woodside: “Después de las elecciones, #YoSoy132 bajó su perfil y eso es algo natural. La gente cree que como no hace ruido perdió la batalla, pero siguen ahí”.

¿A DÓNDE SE DIRIGE EL ACTIVISMO DIGITAL?

Si las redes sociales se han convertido en el mejor aliado del activismo social al pulir sus métodos de organización y en transmitir de manera inmediata información o publicar videos e imágenes de sucesos que están transformando al mundo, entonces ¿a dónde se dirige el activismo gracias a las herramientas digitales?, ¿cómo evolucionarán las manifestaciones en el siglo XXI?

Ante esas preguntas, Julián Woodside apunta que “en el futuro se plantea que desaparecerán las fronteras nacionales, serán ideológicas y no necesariamente violentas. En este siglo el ser humano enfrentará una crisis de naciones debido a que los frentes ideológicos están cobrando más fuerza. Gente detrás de la Primavera Árabe, de los estudiantes en Chile, de #YoSoy132 o de Occupy Wall Street, viaja por el mundo para unirse a estos movimientos y generar redes; algunos con fines maquiuvelicos y otros para proponer acciones positivas”.

Al parecer el ser humano, en cuanto al activismo social se refiere, podría estar enfrentándose a una reconfiguración radical, donde las fronteras geográficas quedarán “borradas” del mapa literalmente y los frentes ideológicos trazarán los planes de acción que se desarrollarán en las principales calles de cada nación del planeta.